

La Voz de Guipúzcoa

Viernes 26 de Marzo de 1926

Diario Republicano

San Sebastián. — Año XLII. — Número 16 103

UN ARTE JOVEN

EL CINE CUMPLE TREINTA AÑOS

por LUIS DE ZULUETA

El cinematógrafo acaba de cumplir treinta años. En París, donde, a lo que parece, nació, se ha celebrado solemnemente este trentenario con la colocación de una lápida conmemorativa y con la media docena de discursos que no suelen faltar en actos semejantes.

"Supresión del tiempo y de la distancia!"... dijo M. Paul Benazet, quien, como representante del Gobierno francés, presidió la ceremonia. "Todo ese anhelo maravilloso que, desde siglos, excitaba la imaginación humana, el ansia de volver a contemplar el pasado o de presenciar, pese al espacio, los acontecimientos más lejanos, todo eso se realiza con el descubrimiento del cinematógrafo".

"¿Quién fué el primero que lo inventó? Difi- cil es siempre decidir quién fué el primer hombre que dió con un hallazgo genial.

Los americanos dirán que un par de años antes de la fecha que ahora se celebra, ya Edison había descubierto su kinetoscopio. Pero mucho antes todavía, cuando los viejos de hoy eran aún niños, ya jugaban con un aparato giratorio en el que una tira de figuras sucesivas se reflejaba en unos espejos centrales produciendo la ilusión del movimiento. Y, más allá, nuestros bisabuelos, cerca de un siglo atrás, hacían girar, a su vez, rápidamente, un disco de cartón con una jaula vacía pintada en una de sus caras, y un pájaro en la otra. La persistencia de las imágenes en la retina hacía que el ave apareciera dentro de la jaula. Mas, después de todo, ese efecto de la persistencia de las imágenes retinianas ya lo cantó en poético metro, con otras maravillas naturales, el gran Lucrecio, hace nada menos que veinte siglos...

Sin embargo, parece que la primera vez que una película cinematográfica se proyectó ante el público fué en París, treinta años ha, en el Gran Café, Boulevard des Capucines. Este es el suceso que inmortaliza la lápida recién descubierta. Toda invención tiene sus precursores. Pero la del cinematógrafo data, realmente, de hace treinta años. En este breve período de tiempo ha conquistado el mundo.

"Prodigiosa rapidez! ¡Cuán de prisa cambia la vida social a nuestro alrededor!... Hoy existe un cine en cada aldea; consagran los periódicos mundiales páginas enteras a las novedades de la pantalla; se gastan millones en impresionar una cinta; hay Empresas que producen docenas de kilómetros de películas en un día; ese teatro silencioso, extendido por todo el planeta, ejerce un inmenso influjo en los sentimientos y las costumbres; se ha creado un arte nuevo; la lira de la sensibilidad humana se ha enriquecido con una cuerda más...

"Y todo eso en treinta años! ¡Todo eso en la vida de una sola generación! Los hermanos Lumière, inventores del cinematógrafo, viven todavía. Al inaugurarse la otra mañana en París la placa conmemorativa del afortunado descubrimiento, la cara rasurada y bonachona de un anciano sonreía modestamente entre los invitados. Era Luis Lumière. El hombre que proyectó la primera película, una mera curiosidad de la ciencia recreativa, alcanza a ver el cine convertido en una nueva realidad social, en un factor de nuestra civilización, difundido hasta las comarcas primitivas del Asia y hasta los remotos islotes de la Oceanía.

En nuestro tiempo, la ciencia y la técnica progresan rapidísimamente. Recuerdo, por mi parte, la emoción que experimenté cuando la cinematografía empezó a llegar a España. Era ayer, como quien dice... Hablébase en Barcelona de que allí, en el taller fotográfico de Napoleón, en la clásica Rambla, podía presentarse el nuevo espectáculo de la fotografía animada. "¡Es increíble! Contemplan ustedes una vista, una fotografía y, de pronto, empieza a moverse, se agitan las figuras, andan las personas como en la realidad misma"...

Así admiramos, de muchachos, las primeras películas, que duraban cosa de un minuto: una escena de niños en la playa; los viajeros descendiendo del vagón; el regador regado... Han pasado los años—cuán velozes!—, y hoy, cuando nuestros niños van los jueves, o los sábados, al cine a ver esas "superproducciones", en las que viven los continentes lejanos, evolucionan las colosales escuadras de Norteamérica o del Japón, o resurgen, con millares de intérpretes, el Egipto de los Faraones y la Roma de los Césares... no experimentan una emoción tan honda como la que sintieron sus padres ante aquellos primeros ensayos de un arte que acababa de nacer.

Ahora, aquel arte recién nacido cumplió ya los treinta años. Son los treinta años la edad de la reflexión. Téale hoy al arte cinematográfico meditar si ha realizado o no las bellas esperanzas que en su mocedad hizo concebir. En lo material, las ha realizado plenamente, prodigiosamente. En treinta años ha conseguido una inesperada perfección técnica, un

enorme desarrollo económico y un formidable poder sobre las multitudes. Pero en el aspecto económico, intelectual, moral, ¿ha determinado el cine un gran progreso de la conciencia humana?

Estéticamente, algo significa. Mas el convencionalismo de los gigantescos escenarios artificiales va suplantando a los fondos de realidad verdadera, que constituía el principal interés de este arte joven. El arte del movimiento, el arte por excelencia vivo, no ha logrado todavía, considerado como una de las Bellas Artes, la más moderna y llena de promesas, suscitar en nuestras almas emociones de belleza comparables a las que debemos a las obras maestras de sus hermanas mayores.

Intelectual y moralmente, el cine, llamado a ser un incomparable instrumento de cultura y de educación ética del pueblo, rebájase con demasiada frecuencia a ser vehículo de estultas gansadas o de brutalidades corruptoras. Hemos pensado alguna vez en el extraño contraste que, en ocasiones, ofrece una película, entre la maravilla de su realización técnica y la grosera necedad de su argumento? El abismo que va de aquélla a éste, nos muestra la distancia incommensurable que separa nuestro adelanto material de nuestro verdadero avance espiritual. El primero, ¡cuán grande en unos años!... Mínimo o nulo el segundo... Salvar esa distancia es el problema central de la moderna civilización.

(Prohibida la reproducción.)

104 personas muertas por una explosión, en un barco

(POR TELEFONO)

París, 25.

Un despacho de Río Janeiro da cuenta de haberse hundido en el Amazonas el vapor «Paes de Carvalho», a consecuencia de una explosión de las calderas y del incendio que se declaró en seguida a bordo.

Pericieron 104 personas de las que iban en el buque.

Un novelista en el banquillo

Por injurias a la policía

(Por teléfono)

Madrid, 26.

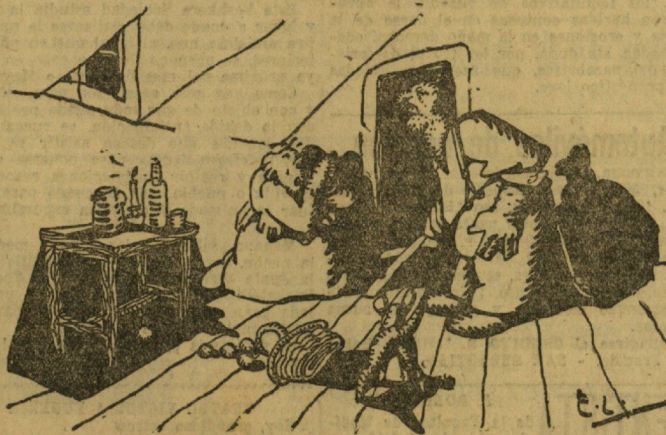
En la Audiencia ocupó ayer el banquillo el escritor don Fernando Mora.

El fiscal le acusaba de injurias a los agentes de la autoridad, por una novela corta titulada "Huelga de zólfos". Pidió para el señor Mora la pena de 3 meses de arresto.

El defensor, señor Valero Martín, sostuvo que no había delito de injurias, y don Fernando Mora, en su declaración, dijo que no se había propuesto injuriar y que no existiendo el ánimo, no podía existir injuria.

El fiscal se limitó a decir que consideraba que existía el delito y que la Sala resolvería.

Marido cariñoso



—Y aún te quejas, y he salido a esperarte como a los del «Plus Ultra»: a palos.

Hoy se juzgará en Bilbao a los atracadores de La Reineta

A dos de ellos se les piden veinte y diez y seis años de reclusión temporal

(POR TELEFONO)

Bilbao 25 (11'30 n.)

Ha despertado extraordinaria expectación el Consejo de guerra que se celebrará mañana, viernes, en el cuartel de San Francisco, para ver y fallar la causa seguida con motivo del atraco de La Reineta.

El fiscal, en sus conclusiones, establece los siguientes hechos: El día 24 de marzo de 1923 salieron del Banco de España, a las diez de la mañana, el cabo de la Guardia civil Pedro Cantero Sánchez y el corneta del mismo Cuerpo Domingo Alegre acompañando, en un coche tirado por dos caballos, al pagador de la mina "La Unión", propiedad de los señores Martínez Rivas y Compañía, el cual conducía 19.000 pesetas.

Al llegar a la altura del kilómetro 14 de la carretera de Bilbao al barrio de La Reineta oyeron dos o tres disparos, y poco después algunos más, viendo a un individuo que, pistola en mano, se abalanzó sobre la ventanilla del coche y disparó un tiro hacia el interior del vehículo. El cabo de la Guardia civil le sujetó, pero no pudo detenerle, por haberse sentido herido en la mano derecha. Sin embargo, pudo arrebatar la pistola al audaz atracador. Al tratar de incorporarse le falló la pierna y cayó dentro del coche, por tener otra herida en el muslo izquierdo.

El corneta se apeó del carruaje y salió en persecución de los agresores, contra los que hizo varios disparos, sin poderles detener. Uno de los fugitivos cayó a tierra, pero pudo incorporarse antes de ser capturado, dándose de nuevo a la fuga.

El corneta condujo al cabo y al pagador a la panadería del señor Llona, cercana al lugar del suceso, y por teléfono avisó a los puestos de la Guardia civil de Portugalete y San Salvador del Valle de lo que ocurría, señalando la dirección que tomaron los fugitivos.

Después, en un automóvil, el corneta llevó al herido a San Salvador, donde se le curó de primera intención, apreciándose una herida de arma de fuego en el tercio superior del muslo izquierdo, sin orificio de salida, y la fractura del fémur, y otra herida a colgado, también de arma de fuego, en el dedo meñique de la mano derecha.

La Guardia civil de San Salvador se puso en movimiento para detener a los agresores, y una de las parejas pudo observar desde el puente de Galindo que dos sujetos atravesaban a nado el río, dirigiéndose hacia Portugalete. Les echó el alto y los detuvo. Los dos fugitivos se hallaban mojados y enlodados. Dijeron llamarse los detenidos Francisco Elizalde y Vicente Pérez Guerra.

Más tarde fueron detenidos, como presuntos cómplices, Domingo Sanz Nubla y José Sanz Torcuato.

El fiscal pide para Elizalde la pena de veinte años de reclusión temporal, por el delito de agresión a la fuerza armada, y la de seis meses de arresto por el delito de robo frustrado; para Pérez Sierra solicita la pena de diez y seis años de reclusión temporal por el primer delito y seis meses de arresto por el segundo, y retira la acusación a los supuestos cómplices Sanz Nubla y Sanz Torcuato.

El Consejo de guerra según se ha anunciado, tendrá tres sesiones.

Malvy ha presentado su dimisión como ministro del Interior

Se indica como sustituto a Vincent

(POR TELEFONO)

París, 25.

El diario "Excelsior" publica la información siguiente:

Según rumores circulados ayer en los pasillos de la Cámara, Mr. Malvy, que se encuentra en Niza por motivos de salud, ha enviado al presidente del Consejo su dimisión del cargo de ministro del Interior.

Los comentaristas sostenían que M. Briand no está dispuesto a admitir la dimisión, excepto en el caso de que la salud de Mr. Malvy no le permitiera volver a encargarse de su ministerio en un plazo que no sea largo.

Esta tarde, en los pasillos de la Cámara se comentaba apasionadamente la situación de Malvy en el ministerio Briand, y se daba por descontado unánimemente el que, antes de partir para Niza, el ministro del Interior había enviado a monsieur Briand una carta, presentando, con carácter irrevocable, su dimisión, por entender que su presencia en el Gabinete sería un constante obstáculo para la aprobación de los proyectos financieros de Raul Peret y para la estabilidad del Gobierno que en cualquier momento sería derrotado por la derecha y el centro.

A pesar de lo que, en sentido contrario aseguraban las ediciones de la tarde de los diarios parisienses, puede asegurarse que Briand aceptará la dimisión de Malvy, pues desde la famosa sesión en que el ministro del Interior sufrió un accidente, al ser violentamente atacado por Ibarnegaray y Blaisot, ha comprobado el peligro de la permanencia de Malvy en el Gabinete.

Parece que el sustituto de Malvy en el ministerio del Interior será Mr. Daniel Vincent, que fué ministro en el último Gabinete Herriot y desempeña ahora la cartera de Comercio. Vincent pertenece al partido radical-socialista.

En el Ateneo E. Obrero

El doctor Ayestarán disertará sobre los injertos Voronoff

Hoy, viernes, ocupará la tribuna del Ateneo Enciclopédico Obrero el ex presidente del Colegio Médico de Guipúzcoa y notabilísimo cirujano don Luis Ayestarán.

Para esta conferencia el ilustre doctor ha elegido un tema en extremo interesante, que es "Los injertos de Voronoff y sus fundamentos científicos".

Dada la personalidad científica del doctor Ayestarán y las polémicas que ha suscitado el tema a desarrollar, no dudamos que el local social del Ateneo Enciclopédico Obrero se verá concurridísimo.

Hay que esperar

En torno a la alianza republicana

La Agrupación republicana de Eibar nos envía un extenso escrito, en el que manifiesta su discrepancia con algunas opiniones vertidas por nosotros, al hablar de las posibilidades de la proyectada alianza republicana.

No insertamos el escrito, porque siempre son contraproducentes las polémicas sobre hombres y cosas del republicanismo. Lo son doblemente ahora, cuando se trata de llegar a una coalición de todas las tendencias de la democracia antidinástica.

Por otra parte, para que la alianza sea un hecho, será imprescindible la reunión de una Asamblea, en la que podrán fijarse actitudes y discutir procedimientos y conductas. Hasta entonces, nuestra norma de conducta—y esperamos que han de imitarlos todos los republicanos— será la de no oponer obstáculos al deseo común. A no ser que, con desprecio de los procedimientos democráticos, incluíbles en una organización republicana, se quiera imponer un pacto en determinadas condiciones, fraguado en Madrid y por los prohombres, sin el asentimiento de la masa republicana.

Toda la correspondencia literaria de este diario debe dirigirse a nombre de nuestro Director, al Apartado de Correos número 44.